



# De la Ofensa a la Victoria (Parte 4).

## Tiempo de Adoración

*Porque el Señor es nuestro guía; el Señor es nuestro gobernante.  
El Señor es nuestro rey: ¡Él nos salvará!  
Isaías 33:22 (RVR1960)*

## Punto de partida

*¿Recuerdas de alguien que haya superado una ofensa grande? ¿Qué experimentó positivo después de perdonar?  
¿Qué hubiese pasado si no hubiera perdonado?*

## Lectura

**Mateo 18:21-22 (RVR1960)**

<sup>21</sup> Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?  
<sup>22</sup> Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.

**Mateo 6:12 (RVR1960)**

<sup>12</sup> Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.

## Para Meditar y Aplicar

Si superamos las ofensas veremos grandes cosas de Dios en nuestras vidas. Dios nos manda a vivir en continuo perdón hacia los demás, desarrollando el carácter de Cristo en nosotros. Este nuevo carácter (**Ef. 4:24**) nos lleva a pagar con bien aun cuando nos hacen algo malo (**Mt. 5:44-48**). Muchas personas no avanzan en su vida cristiana ya que no dejan a Dios reinar en todas las áreas de sus vidas. Así como al joven rico le faltaba entregar esa área de amor y aferra a las riquezas, y obedecer mejor a Jesús antes que nada (**Mt. 19:16-26**), a muchos creyentes les falta también el día de hoy tomar una firme decisión de entregar todo resentimiento y falta de perdón en sus vidas y de obedecer incondicionalmente lo que dice la Palabra de Dios al respecto. Si quieres ver cambios en tu entorno, el primero que debe de comenzar a cambiar eres tú.

### Superando toda ofensa y abrazando la victoria.

- No siempre te van a pedir perdón.** No te esperes a que quien te ofende te pida perdón, como una condición para ser libre de dicha ofensa, ya que en ocasiones esto nunca sucede. Jesús nos dio el ejemplo al perdonar, aun a quienes le ofendían al momento que estaba siendo crucificado. Recuerda que hay personas que nunca cambian, así que decide mejor tú superarlo en tu vida (**Lc. 23:34, Mt. 6:14-15**).
- Es importante pagar bien por mal.** Dios nos invita más allá de perdonar, a también hacer acciones de bien, aun que nos hayan hecho daño. Busca estar en paz, en lo que a ti corresponde, con todos. Bendice aun cuando alguien esté hablando mal de ti (**Rm. 12:17-21**).
- Recuerda que tu verdadero enemigo es el diablo.** En más de una ocasión te encontrarás ante una situación donde te verás tentado en tomarte las cosas muy personales. Acuérdate quien es tu verdadero enemigo, el diablo. Evita aplastar a las personas por las cuales Cristo vino a morir en la cruz, y mejor enfócate en hacer lucha contra el diablo y contra las potestades de maldad (**Ef. 6:12, Stg. 4:7, 2 P. 3:9**).
- Recuerda que Dios se encargará de sus enemigos.** Dios es un juez justo y Él ve por nosotros. No es necesario que nosotros hagamos justicia ya que Él se encarga de todo aquello que se levanta en su contra y en contra de sus hijos. Aprende a apartarte de la situación y verás como Él se encarga de todo (**Sal. 46:1, Dt. 28:7, Dt. 3:22**).
- Dejar pasar la ofensa demuestra madurez y grandeza.** Es de personas maduras espiritualmente el no ofenderse rápidamente. Dios mismo nos da ejemplo al tenernos gran paciencia, esperando que cambiemos a lo que Él quiere para nosotros (**Pr. 19:11, Nm. 14:18**).
- Es importante trabajar en la sanidad de las relaciones entre hermanos.** La Palabra de Dios nos enseña que cuando nos ponemos a cuentas unos con otros, a fin de sanar ofensas, esto trae muchas bendiciones a nuestras vidas. Esta sanidad se manifiesta en beneficios en lo físico, en lo emocional y en lo espiritual. Además esto logra que nuestras vidas estén listas para poder interceder eficazmente y sin impedimentos por esa área (**Stg. 5:16, 1 P. 3:7**).

Jesús decidió perdonar, aun que en el mundo lo trataron mal cuando Él vino. Él ahora mismo está en los cielos intercediendo por nosotros, por el gran amor y perdón que nos tiene y da en nuestro diario vivir como sus hijos (**Heb. 9:24**). Dejemos a un lado el pasado y sigamos hacia adelante a fin de alcanzar todo lo que Dios tiene preparado para nuestras vidas (**Flp. 3:13, Is. 43:18**). Oremos para que nuestras familias sean liberadas de toda ofensa que pudiera estar frenando las bendiciones de Dios para nuestras vidas.